

FICHA DE FORMACIÓN 140

Hilo Negro



8 de marzo. Día internacional de la mujer trabajadora

¿Flores, perfumes y poemas en el Día Internacional de la Mujer? El mundo de la publicidad comercial y los medios de comunicación han convertido esta fecha en objeto de consumo. ¿Cuál es su verdadero sentido?

EL 8 DE MARZO ES una fecha para recordar las gestas más emblemáticas protagonizadas a inicios del siglo XX, por una generación de mujeres que bajo la égida de los socialismos, anarquismos y sufragismos, reclamaron derechos sociales y políticos en escenarios marcados por guerras y revoluciones. A finales del siglo XIX y primera década del siglo XX, la pujante industria textil y de confección agrupó a millones de obreras del mundo industrializado. Debido al desarrollo del capitalismo salvaje, se producen grandes huelgas, nacen y se consolidan las organizaciones políticas, sociales y sindicales obreras más combativas, con unas exigencias innegociables de conseguir el derecho a la libertad de imprenta, de expresión, de asociación y de huelga, además de mejoras laborales. Los colectivos de mujeres más concienciados comenzaban a reclamar «la emancipación femenina» en muchos frentes: sexual, del matrimonio, de la Iglesia y del capital. Mujeres, niñas y niños a partir de 5 años trabajaban jornadas de 12 horas diarias durante 6 días a la semana, con destajos despiadados para

aumentar la productividad, salarios miserables y unas condiciones inhumanas de existencia.

Estados Unidos tuvo huelgas muy duras, «La gran revuelta», de 1909 a 1914, en gran parte protagonizada por obreras y obreros del textil y prendas de vestir. El 3 de mayo de 1908, 1.500 obreras del vestido de Chicago, celebraron el primer «woman's day» (día de la mujer), una jornada de lucha intensa.

De noviembre de 1909 a febrero de 1910, Nueva York cubre sus calles con piquetes de jóvenes, niñas, inmigrantes italianas, judías, de Europa del Este. Clara Lemlich, judía, de la fábrica Triangle inició con Rose Schneiderman y otras compañeras, una huelga general textil que se convirtió en «La revuelta de las 20.000» (Uprising of the 20.000). Cerca de 50.000 mujeres formaron piquetes móviles y en línea, fueron arrestadas y encarceladas, apaleadas por la

policía pero lograron sus reivindicaciones.

Al año siguiente, el incendio provocado por la patronal de la Triangle Shirtwaist Company asesinó a 146 mujeres, de entre 14 y 32 años. Para «impedir la interrupción del trabajo», la empresa cerraba con llave la puerta de salida de la fábrica. Al incendiarse las naves, 500 obreras quedaron atrapadas muriendo carbonizadas o pisadas en la calle después de arrojar por las ventanas. 120.000 obreras asistieron a la manifestación-funeral.





Mother Jones, fundadora del sindicato revolucionario Industrial Workers of the World (I.W.W.), apoyó la «Huelga de Pan y Rosas», de Lawrence, 1912 junto a Lucy Parsons y a Elizabeth Gurley Flynn, organizadora de la huelga de la sedería en Paterson, 1913. El I.W.W. incorporó la lucha de sexo, raza y clase social, y la abolición del trabajo asalariado.

En 1910, la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas reunida en Copenhague, proclamó el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Se aprobó unánimemente

por más de 100 mujeres procedentes de 15 países que representaban a otras 100.000. Acordaron celebrar el 8 de Marzo como una jornada de lucha por «los derechos de las mujeres, por el bienestar de la infancia y por la paz europea y mundial», «la paz de las naciones, contra el militarismo y por la abolición de los ejércitos existentes». La

comunista alemana Clara Zetkin, con Alexandra Kollontai) realizó la propuesta apoyada por Rosa Luxemburgo, ambas fundadoras de la Liga Espartaquista alemana. Luxemburgo murió apaleada por la policía en 1919.

En 1911, un millón de trabajadoras marcharon por sus derechos en toda Europa durante el primer Día Internacional de la Mujer coordinado por multitud de organizaciones. Cuando las obreras rusas pararon las fábricas textiles y salieron a las calles de San Petersburgo en el Día Internacional de la Mujer en 1917, fue trascendental para la Revolución Rusa.

Teresa Claramunt, obrera textil catalana y periodista anarcosindicalista. Formó en 1889, junto a Ángeles López de Ayala y Amalia Domingo, la Sociedad Autónoma de las Mujeres, el primer grupo de autoemancipación de las mujeres trabajadoras y sin recursos económicos. Ellas

y otras luchadoras propiciaron que el 8 de Marzo fuera celebrado como un día reivindicativo. La huelga que 3.500 obreras textiles de Igualada, Barcelona, realizaron el año 1881, exigiendo derechos laborales, sociales y políticos –la revolución social–, no fue una excepción en el Estado español. Un numeroso grupo de mujeres fue encarcelado en los 5 meses que duró la protesta.

Cada 8 de Marzo, renovamos nuestro compromiso de mantener vigentes los principios de libertad, justicia y autonomía del ideario de las madres fundadoras del feminismo. Compromiso que se renueva en las propuestas y en las acciones de las agendas feministas y de los movimientos sociales de mujeres en su interlocución con los gobiernos y las instituciones.

“Ni obreras explotadas en las fábricas ni esclavas en el hogar o la familia: ¡Por una sociedad sin amos ni señores, comunista y libertaria de hombres y mujeres libres!”



En el decenio de 1970 del siglo pasado, el feminismo organizado dará un nuevo contenido a esta fecha en «la invención de gestos, palabras y modos de estar», que han transformado el 8 de Marzo de los últimos años en una ocasión de creatividad femenina», escribieron en 1985, Tilde Capomazza y Marisa Ombrà, historiadoras italianas. Ellas afirmaron que «desde el momento en que el feminismo también hizo suyo el 8 de marzo, cambia la propia imagen de ese Día. El tema de la sexualidad volvió a ser puesto en la orden del día. Es un tema que, habiendo estado fugazmente presente en los orígenes de la historia, fue después excluido de toda la tradición posterior ligada a la II y III Internacional».

Este rescate del espíritu del 8 de Marzo que se inicia en la década de 1970 del siglo XX tiene que continuar. Debemos luchar por preservar su significado político y cultural, hoy amenazado por expresiones y contenidos comerciales, faranduleros y superficiales que han convertido a esta fecha en una mera exaltación festiva, vacía en muchos casos de cualquier tipo de reivindicación social.

